

Hoy debió realizarse la 49ª Fiesta de la Vendimia

Es la cuarta vez en su historia que el festejo es suspendido

El próximo año la Fiesta de la Vendimia cumplirá medio siglo. Desde 1936, el máximo festejo del trabajo mendocino constituye una tradición insoslayable. Sin embargo, a lo largo de su historia algunas veces —pocas en realidad— el acto debió ser suspendido. En ocasiones no se lo realizó del todo; otras se lo sustituyó por un fes-

tejo menor. Este año, 1985, a consecuencia del sismo que ha entristecido a tantos hogares mendocinos, la fiesta no se hará. Aunque de por sí las actuales circunstancias económicas habían determinado efectuarla con sobriedad. La esperanza debe animarnos para que en 1986 retorne con todo su brillo.

Hoy, Mendoza pudo haber estado nuevamente de fiesta. En un día como éste la provincia se hubiera aprestado a celebrar la edición número 49 de la Fiesta de la Vendimia, reiterando una tradición que para muchos historiadores nace en un lejano festejo efectuado allá por 1913, pero que institucionalmente se viene realizando con continuidad —salvo algunas excepciones, como veremos— desde 1936.

El año próximo tendremos que celebrar medio siglo de vendimias. Aunque en realidad no habrán sido 50 las fiestas, ya que con la que ha sido suspendida en esta oportunidad, son cuatro las no realizadas a lo largo de la historia de esta celebración.

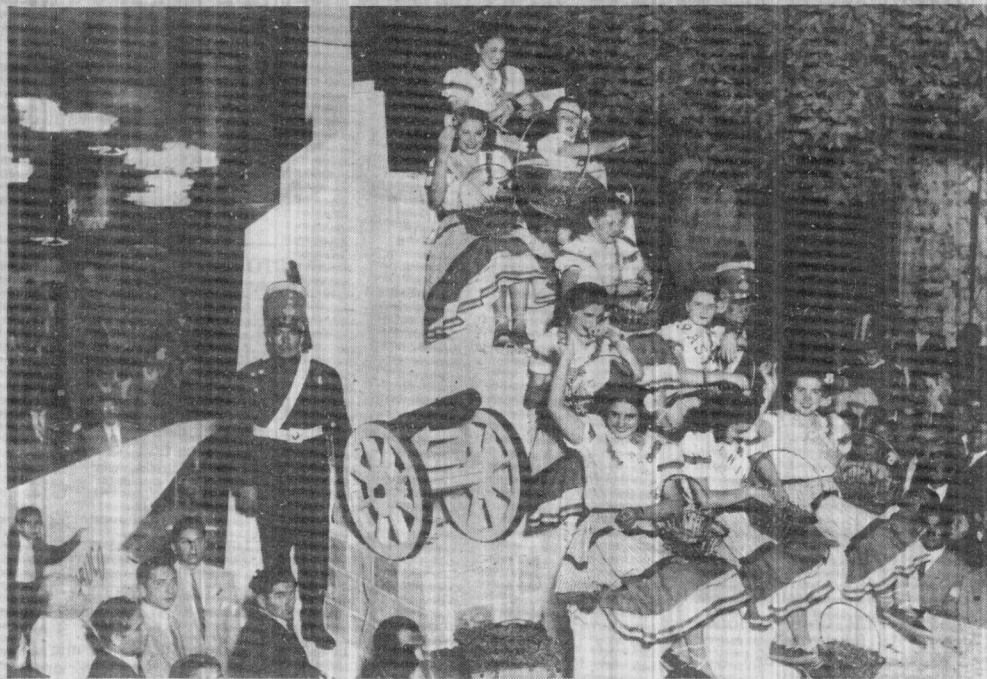
La primera suspensión del acto tuvo lugar en 1940, debido a problemas climáticos que obligaron —para no defraudar a los invitados que habían concurrido desde lejanos lugares— a ofrecer una cena de gala en el Salón de los Espejos del Plaza Hotel. La votación allí realizada consagró como soberana vendimial a Brígida Santini, representante de Maipú. Ese mismo año, por primera vez, se efectuó la Vía Blanca, que se llamó entonces "Corso de los carros alegóricos".

¿Cuál era en ese momento el entorno histórico? En el orden mundial, Alemania atacaba vigorosamente al Este europeo, invadiendo además, Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Argentina se declararía neutral y el presidente Ortiz, enfermo, delegaba el mando en Castillo.

La Junta Reguladora de Vinos recibía autorización para librar al consumo hasta el 40% de la elaboración del año venidero, para evitar un alza excesiva en el precio del vino. La carencia de excedentes (!!) llegó a un punto tal que se debió suspender el plan de derrames y erradicaciones, a la vez que el consumo se encontraba en alza.

En 1956, razones económicas de la provincia determinaron también la no realización de la fiesta, dicen algunas crónicas de la época. No obstante, en la producción mundial de vinos, la Argentina ocupaba el tercer lugar con una producción de 17.671.000 litros.

Eran años agitados en materia política. La Revolución Libertadora había anunciado que no tenía "dueños" ni que admitía "herederos". El país quedaba virtualmente dividido en peronistas y antiperonistas, mientras se agudizaba un proceso inflacionario que se intentaría consolidar con una moneda fuerte como base de la economía, surgiendo así algunos síntomas recesivos.



El Carrusel, desfile evocativo de nuestras tradiciones locales no refulgirá hoy al sol, como todos los años. Sin embargo la esperanza respaldará una brillante Fiesta de la Vendimia para el año que viene.

Mendoza, por entonces, se ve atacada por uno de los flagelos más dolorosos de aquellos años: entre julio de 1955 y febrero de 1956, se registraron 939 casos de poliomielitis, 67 de ellos fatales. La Fiesta de la Vendimia queda reducida en 1959 a una celebración que con el nombre de "Fiesta del Vino" tuvo como escenario la explanada central del Palacio de Gobierno y que fue organizada por el Instituto Cuyano de Rehabilitación Infantil, a beneficio de los afectados por el mal. Clementina Herrera, de San Rafael, se consagró Reina de la Vendimia.

Por aquellos tiempos el gobierno puso en marcha un "Plan de estabilidad", fundado en una serie de medidas de austeridad, cuya influencia se haría sentir en breve en la economía popular. Se suceden

huelgas parciales que desembocarían en un paro general y la inestabilidad política gana etapas a través de sucesivos planteos castrenses que amenazan la continuidad presidencial. Se designa a Alvaro Alsogaray para llevar la cartera de Economía; se devalúa el peso; el dólar se cotiza a 66,60 pesos; la carne sube 47 y la nafta pasa a costar 6 pesos. Alsogaray procura justificar sus objetivos mediante su famoso slogan: "Hay que pasar el invierno".

Hubo otra oportunidad en que la Fiesta de la Vendimia fue casi suspendida, pero no llegó a tal. En 1968 no se realizó el festejo en sí, sino que, por causa de un aluvión en el departamento de Las Heras, se realizó solamente un show.

Y llegamos a 1985 en que la máxima fiesta del trabajo

mendocino se ha debido suspender. Esta vez por causas que son realmente de "fuerza mayor". Anoche la Avda. San Martín no ha estado iluminada como en años anteriores ni se agolparon los habitantes de la ciudad, ni los turistas en las aceras para ver pasar los carros alegóricos llevando a las jóvenes bellezas de nuestra tierra y a los distintos símbolos representativos de la riqueza y del quehacer de cada departamento.

Tampoco hoy refulgirá al sol el Carrusel, con sus evocativas estampas del pasado cuyano que recuerdan año tras año el esfuerzo pionero que precedió a la progresista Mendoza del presente.

Y, finalmente, el anfiteatro "Frank Romero Day" permanecerá esta noche sumido en la penumbra, guardando el eco de tantos aplausos y ovaciones y el estruendo de los fuegos artificiales. Los cerros reservarán en su seno las luminarias que dan vida, al concluir cada verano, a la expresión de la alegría que trae la cosecha. El gran teatro griego atesorará para mejor ocasión el regalo de un reinado de ilusión para una nueva soberana.

Todo quedará tal cual, rezumando melancolía y quizás un poco de tristeza. Pero al igual que la caja de Pandora, al ser abierta la cual salieron todos los males del mundo, el anfiteatro, escenario de tantas y felices noches estelares, no dejará escapar un sentimiento que debe embargarnos hoy a todos los mendocinos: la esperanza.



La Vía Blanca de las Reinas nació en 1940, año en que por causas climáticas no se realizó el acto central, sustituyéndose por una cena de gala en el Plaza Hotel.